



Boletín del Museo Arqueológico Nacional



LA EXPOSICIÓN "EL MUNDO MICÉNICO" Y SUS VISITANTES¹

MIKEL ASENSIO

Universidad Autónoma de Madrid.

ANGELA GARCÍA BLANCO

Museo Arqueológico Nacional.

ELENA POL

Universidad Autónoma de Madrid.

HAY exposiciones que provocan una inmediata y sorprendente reacción del público. Desde el primer día que se abren sus puertas, y aún antes, se crea una expectación alrededor de ella que se traduce primero en una demanda de información acerca del día de inauguración, horario, duración de la misma, organización de las visitas, precio de entrada, etc., y, a continuación, en la formación de interminables colas para poder acceder a ellas. La exposición se convierte así en doble noticia, primero lo es por su contenido, luego por su impacto social. O, al contrario, es este impacto lo que la convierte en noticia, haciendo obligada su visita para unos determinados grupos sociales.

Es preciso investigar cuáles son los motivos que hacen que unas exposiciones tengan más visitantes que otras. Son muchas las causas posibles, pero no se sabe con seguridad cuáles son las definitivas e influyentes para no sólo aumentar el número de visitantes habituales, sino también para que se amplíen los sectores sociales interesados en esta práctica cultural. Por otra también surge la cuestión sobre la utilidad y el grado de satisfacción con el que salen los visitantes.

La exposición "El mundo micénico. Cinco siglos de la

primera civilización europea. 1600-1100 a.C." pertenece a este tipo de exposiciones de fuerte impacto social. La prensa escrita le dedicó gran atención desde el principio, hasta el punto que se puede decir que ha sido una de las exposiciones, de las celebradas en el Museo Arqueológico Nacional recientemente, que ha tenido más eco en la prensa. Los periódicos diarios recogieron la inauguración y primeros días de la exposición, también lo hicieron en los días que siguieron los periódicos de provincias y los semanarios. Mientras duró no dejó de ser noticia en las publicaciones especializadas de todo tipo en sus secciones dedicadas a temas culturales. Fue noticia la exposición y también la acogida por parte del público que dió lugar a grandes colas en determinados momentos.

Fue este hecho y la necesidad de conocer qué expectativas y motivaciones tenía este numeroso público para querer ver la exposición, cómo había experimentado la visita y qué opinión le merecía, lo que motivó el encargo del Centro Nacional de Exposiciones para realizar este estudio.

Según estas indicaciones los objetivos específicos de la investigación se concretaron en los siguientes aspectos: conocer las características del público de la exposición en cuanto a sus variables psico-sociales; conocer

sus expectativas, motivaciones, actitudes y opiniones respecto a la exposición de Micenas, y el hábito y opinión respecto a las visitas al museo sede de la exposición; y estudiar el comportamiento de los visitantes en la exposición en lo referente a recorridos y tiempo de atención prestada a cada una de sus partes.

En suma, esta investigación pretendía, en primer lugar, ayudar a definir las caracterís-

¹ Este artículo se basa en la memoria de investigación titulada *La exposición "El mundo micénico" y sus visitantes: perfil de público, actitudes y comportamiento en la exposición*, encargada al Dpto. de Educación del M.A.N., dirigida por el primer autor y financiada por el Centro Nacional de Exposiciones del Ministerio de Cultura. Agradecemos el interés manifestado por parte del Director General de Bellas Artes y Archivos, Ilmo. Sr. D. José M.º Lazón.



ticas que debe cumplir una exposición de cara a conseguir la mayor sintonía comunicativa y comprensiva de sus visitantes y, en segundo lugar, comparar dichos resultados con investigaciones semejantes, algunas desarrolladas por nuestro propio equipo de investigación con una metodología y unas técnicas parecidas, lo cual permite generalizar y extrapolar los resultados a situaciones semejantes.

LA EXPOSICIÓN

La exposición "El mundo micénico. Cinco siglos de la primera civilización europea. 1600-1100 a. de C.", organizada conjuntamente por el Ministerio de Cultura griego y por el Ministerio de Cultura español (Dirección General de Bellas Artes y Archivos) tuvo lugar en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid del 10 de enero al 29 de febrero de 1992.

Tal como se dice en la presentación publicada en el catálogo, la exposición intentaba dar a conocer el esplendor, importancia e influencia de esta civilización al gran público, pero también quería interesar a los especialistas.

Por ello se buscó un modo de presentación que fuera más instructivo que el tradicional de mostrar piezas. "Así, en vez de la simple exhibición de los objetos expuestos en orden cronológico, por género o por zonas geográficas, se eligió un criterio de exposición más complejo que cubre naturalmente las diferencias de lugar y tiempo, pero que no se detiene ahí; hace al mismo tiempo una profunda cata en los valores del mundo micénico; rastrea sus raíces y muestra sus aspectos varios y sus logros artísticos" (Catálogo, P. 17).

Consecuentemente se seleccionaron para esta muestra, además de piezas artísticas, objetos pertenecientes a la vida cotidiana de los micénicos representativos del nivel cultural medio y de los modos de vida de la población civil.

El guión o programa conceptual de la exposición se di-

vidió en dos partes. La primera presentaba el mundo micénico diferenciado en zonas geográficas: núcleos principales micénicos, zonas periféricas y las zonas de expansión en el Mediterráneo. La segunda parte trataba la génesis de esta civilización, así como los diversos aspectos básicos de la vida de los micénicos: religión, escritura, organización del palacio y su economía, técnicas de la caza y de la guerra, las actividades diarias, etc.

La estructura espacial plasmaba esta división, diferenciando claramente dos zonas expositivas que funcionarían independientemente.

La primera estaba constituida por una gran vitrina central que, a modo de espina, recorría el centro de la sala en sentido longitudinal. De planta muy movida y angulosa, resultaba muy enfatizada por su situación, por el tamaño, por la intensidad de la iluminación, por la amplia superficie de cristal y por las grandes luminarias decorativas, de forma piramidal, y situadas dentro de las vitrinas (fig. 4). En esta vitrina se exponían las piezas con criterio geográfico y en el siguiente orden (las unidades han sido ordenadas por nosotros): *Beocia, Acaya, Arcadia* (unid. A); *Mesenia, Laconia* (unid. B); *Tesalia, Fócida, Macedonia, Tera* (unid. C); *Grecia del Norte, Creta, Las Cícladas* (unid. D); *El Dodecaneso y Chipre* (unid. E). En la trasera de la vitrina: gráfico de batalla naval (unid. F); busto de Homero (unid. G), y texto de *La Ilíada* (unid. H).

La segunda zona expositiva estaba formada por una serie de vitrinas convencionales y empotradas a lo largo de las paredes de la sala. Formaban parte de esta zona dos vitrinas exentas. La primera de ellas estaba a la entrada junto al conjunto dedicado a la parte señalada en el plano como INTRODUCCIÓN, con el título *Micenas: círculos de tumbas A y B* (unid. 1 a 5). Seguía a este conjunto un mapa (unid. 6) y un cuadro cronológico (unid. 7). El resto de vitrinas empotradas, señaladas en el plano como LAS FORMAS DE LA CIVILIZACIÓN MICÉNICA, presentaba los siguientes temas: *Los comienzos de la civilización micénica* (unid. 8); *Arquitectura. Decoración*



Fig. 1. Detalle del montaje de la exposición. *Utensilios de bronce* (unidad 15).



Fig. 2. Detalle del montaje de la exposición. *Beotia, Acaya y Arcadia* (unidad A).

pictórica y escultórica de edificios (unid. 9); *Religión y ceremonias fúnebres* (unid. 10); *Escritura* (unid. 11); *Economía palaciega* (unid. 12); *Artes menores, joyería, estatuillas en marfil y arcilla* (unid. 13); *Ánfora* (unid. 14, en vitrina exenta); *Utensilios de bronce* (unid. 15); *Arte cinegético y militar. Armamento ofensivo y defensivo* (unid. 16); *Objetos de uso diario* (unid. 17); *Relaciones de los micénicos con el Mediterráneo oriental* (unid. 18); *Relaciones de los micénicos con Europa* (unid. 19); *La evolución de la cerámica micénica* (unid. 20).

El recorrido previsto, según el esquema conceptual expuesto, suponía que el visitante iniciara el itinerario en la zona introductoria existente antes de entrar a la sala de exposición propiamente dicha. Una vez en ésta se encontraba con la zona de introducción y, a partir de ella, podía elegir entre empezar por la vitrina central y seguir por las laterales o a la inversa. Parece que era preferible que se comenzara por la zona geográfica: "... El visitante, tras un primer contacto con los rasgos generales y el desarrollo geográfico de la civilización micénica, puede profundizar más en los diferentes aspectos de esta civilización mediante el examen de los temas específicos" (Catálogo, p. 18). En ambos casos se realizaba un recorrido anular que suponía volver al punto de partida e ini-

ciar de nuevo el otro itinerario. No había ningún indicador del orden en que se debía ver la exposición, excepto la numeración corrida que se había dado a cada uno de los objetos expuestos.

Los medios informativos que se usaron en la exposición fueron predominantemente escritos, aunque también había mapas murales y mapas de pequeño tamaño en las vitrinas, gráficos o esquemas, planos, fotografías y dibujos.

De un modo general, los textos expuestos junto a los objetos se pueden clasificar en: 1, de identificación de los objetos; 2, de interpretación del significado; 3, de explicación de aspectos culturales con los que se relacionan; 4, reproducción de textos literarios clásicos.

Los textos referentes a los objetos estaban escritos sobre pequeños paneles rectangulares, de superficie pintada en rojo oscuro (el color que predominaba en la exposición). El tipo, tamaño apreciado (16-18 puntos) y color (blanco) de las letras, era el mismo para todos los textos de vitrinas y la extensión, en cambio, muy variable (de 7 a 24 líneas).

Éstos textos, junto con los planos parciales, dibujos y gráficos, estaban colocados sobre una superficie horizontal, en unos casos, o inclinada, en otros, situada en el borde interior de las vitrinas. En la gran vitrina central

esta referencia estaba a una altura sensiblemente inferior que en las vitrinas laterales. En las figuras 1 y 2 se puede ver un detalle del montaje.

Además de estos medios fijos, el visitante dispuso de otros medios informativos portátiles, como el tríptico o plegable de seis hojas, con una síntesis de los aspectos culturales más relevantes y coincidentes con los desarrollados en la propia exposición. En el tríptico se reproducía el plano. Esta pequeña publicación se regalaba a todos los visitantes. Otras publicaciones estaban a la venta, como el cartel, el folleto que reproducía los textos de la exposición y el catálogo de la misma.

LA INVESTIGACIÓN: PRUEBAS, SUJETOS Y PROCEDIMIENTO

Esta evaluación se ha realizado mediante la administración a los visitantes de un conjunto de pruebas relativas a los aspectos que se querían estudiar. Las pruebas incidían sobre dos tipos de aspectos: el primero de ellos era un estudio de tipo más cuantitativo donde se evaluaron las características psico-sociales y demográficas de los visitantes a la exposición, así como los aspectos referidos al impacto y a las actitudes provocadas por la misma y, además, algunas opiniones generales sobre las exposiciones y la vida cultural; el segundo aspecto incidía sobre la utilización del espacio expositivo. Para el primer estudio mencionado se diseñó un cuestionario de 33 preguntas, con parte de ellas cerradas y parte abiertas (fig. 3). Las cuestiones sobre las que versaron dichas preguntas se verán con detalle más adelante.

El aspecto relativo a la utilización del espacio expositivo se evaluó mediante la observación directa, por parte de un experimentador entrenado, de los movimientos seguidos durante la visita por parte de los visitantes elegidos al azar. Se analizó el recorrido general de la exposición mediante una plantilla que reproducía el montaje y en la que el observador anotaba el recorrido, las paradas y los tiempos dedicados por el visitante a las diferentes unidades expositivas (fig. 4). Se puso especial atención en controlar si el visitante leía los textos y durante cuánto tiempo lo hacía. Las observaciones realizadas permiten la comparación con el patrón de recorrido propuesto en el diseño de la exposición, así como la comprobación de la efectividad de las señalizaciones propuestas.

Mientras que la observación se aplicó, lógicamente, durante la visita, el cuestionario se administró con posterioridad a la misma. También se hizo la prueba de cuestionario a visitantes en grupo, a los que se solicitó colaboración entregándoseles la documentación a los que accedían a enviar las contestaciones posteriormente, procedimiento que no dió buen resultado, recibiendo tan sólo un 10 por 100 aproximadamente de los cuestionarios entregados. El número total de sujetos evaluados fue de 257, de los cuales 182 son visitantes individuales que hicieron el cuestionario individual, 24 son visitantes en grupo que contestaron a este mismo cuestionario y 51 son sujetos a los que se aplicó la prueba de observación.

Por último, las pruebas de cuestionario fueron administradas por encuestadores, debidamente identificados y situados

Investigación "El Mundo Micénico"	Contestación General. Valor de Individual
1) ¿Cómo se ha interesado de la extensión de la exposición?	<input type="checkbox"/> Poca data <input type="checkbox"/> Semanetas <input type="checkbox"/> Guía de Oro <input type="checkbox"/> Góndolas <input type="checkbox"/> Oído <input type="checkbox"/> TV <input type="checkbox"/> Aurigo
2) ¿Por qué ha venido a verla?	<input type="checkbox"/> Otros
3) ¿Ha realizado algún tipo de estudio relacionado con el tema de la exposición?	
4) ¿Antes de la visita, qué ha leído sobre este tema?	
5) ¿Ha leído <input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> con cuántos más <input type="checkbox"/> copiamos?	
6) ¿Ha visitado toda la exposición? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	
7) ¿Aprox. cuántos minutos ha dedicado a la visita?	
8) ¿Le parece que el tiempo dedicado a la visita ha sido <input type="checkbox"/> suficiente <input type="checkbox"/> algo insuficiente <input type="checkbox"/> muy insuficiente	
9) ¿Ha leído todo el folleto? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Sí pero que he leído	
10) ¿Durante la visita ¿ha utilizado el plano del folleto? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	
11) ¿Durante la visita ¿ha leído los textos del folleto? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	
12) ¿Para qué se ha usado el folleto?	
13) ¿Ha leído los textos que estaban en la exposición?	<input type="checkbox"/> Todos <input type="checkbox"/> Algunos <input type="checkbox"/> Ninguno
14) ¿Para qué se han leído éstos?	
15) ¿Tiene dificultad para comprender los textos?	<input type="checkbox"/> Mucha dificultad <input type="checkbox"/> Bastante <input type="checkbox"/> Poca <input type="checkbox"/> Ninguna
16) ¿Por qué?	
17) ¿Ha tenido alguna dificultad para leer los textos? (Colocación, tamaño de letra, color, luz, etc.)	
18) ¿Qué le ha parecido la legibilidad o amplitud de los textos?	
19) ¿Ha comprado el cartel? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	
20) ¿Por qué?	
21) ¿Ha comprado el catálogo? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	
22) ¿Para qué cree que le puede servir?	
23) ¿En qué se ha interesado más del montaje de la exposición?	<input type="checkbox"/> Acompañamiento <input type="checkbox"/> Reproducciones de las piezas <input type="checkbox"/> Materiales didácticos <input type="checkbox"/> Postales <input type="checkbox"/> Documentos <input type="checkbox"/> Las publicaciones intermedias entre el folleto y el catálogo <input type="checkbox"/> Base de datos
24) ¿Qué le ha gustado más del montaje de la exposición?	
25) ¿Qué le ha gustado menos del montaje de la exposición?	
26) ¿Qué problemas ha tenido para entender correctamente la exposición?	
27) ¿Para qué cree que le ha servido en esta exposición?	
28) ¿Qué le parece que ha aprendido en la visita?	

Fig. 3. Modelo del cuestionario.

en el acceso al recinto de la exposición. La selección se hacía sobre el visitante individual en visita no guiada. Los sujetos participantes en la evaluación fueron voluntarios, a todos ellos se les pedía colaboración y se les explicaba los motivos de la investigación. Sólo no fueron prevenidos de la evaluación, por razones obvias, los sujetos que fueron observados en el recorrido del espacio expositivo.

A continuación damos una síntesis de los resultados de dichas pruebas.

EL VISITANTE: PERFIL, EXPECTATIVAS, MOTIVACIONES, ACTITUDES E IMPACTO

A partir de los resultados obtenidos en el cuestionario se puede realizar un perfil-tipo del visitante de la exposición "El mundo micénico".

Edad.— Mayoritariamente es un visitante joven, ya que más de la mitad es menor de 34 años, a lo que pudo contribuir que el 14 por 100 de visitantes fuera menor de 19 años.

Estudios.— El nivel de instrucción es mayoritariamente de licenciados (49 por 100). Respecto a las licenciaturas representadas, la mitad de ellas tienen relación con el tema. Las personas que tienen estudios medios son el 14 por 100 del total, y las que tienen estudios primarios el 18 por 100.

Ocupación o trabajo.— Casi la mitad de los visitantes

20) Su impresión final de la exposición en cuanto al interés despertado en Vd.
 Muy Bastante Poco Ninguno Nada

24) ¿De toda la exposición qué pieza o piezas le han despertado más?

26) ¿Por qué?

25) ¿Para qué tipo de público cree que es más adecuada una exposición como ésta?

26) ¿Qué sugerencias o observaciones hacía a las personas que programan estas exposiciones?

Ahora, centrando su atención en un contenido más general, y no solamente en esta exposición.

27) ¿Conoce al Museo Arqueológico Nacional? Sí No

27.1) ¿Cuánto tiempo le había visitado?

27.2) ¿Qué sitios o objetos recuerda de más de allí?

28) ¿Ha aprovechado la visita a esta exposición para ver algunos sitios del MANT? Sí No

28.1) ¿Cuál o cuáles?

29) ¿Qué momentos escoge para visitar museos o exposiciones?
 Lunes Martes Miércoles Jueves Viernes Sábado
 Domingos y festivos Períodos de vacaciones Cualquier día

30) ¿Qué tipo de que le apetece la visita a museos y exposiciones temporales?

31) Recuerda algún museo o exposición temporal que le haya agradado especialmente?

31.1) ¿Por qué?

32) ¿Cree oportuno la revisión la política actual del Ministerio de Cultura en cuanto a las exposiciones temporales?

33) ¿Cuál opinión le merece la política actual del Ministerio de Cultura en cuanto a los museos?

Sexo: Masculino Femenino No sabe

Profesión: Profesional No profesional Estudiante

OBSERVACIONES (a rellenar por el entrevistador)

De: _____ Hora: _____ Entrevista: _____ Sesión entrevista: _____ Cuestionario nº _____

(45 por 100) estaban relacionados con la enseñanza, como profesores (17 por 100) o estudiantes (28 por 100), y un significativo 7 por 100 de personas eran amas de casa.

Residencia.— El lugar de residencia de los visitantes era Madrid para la mayoría (62 por 100). También hubo turistas españoles, representando el 27 por 100 del total de visitantes.

Sexo.— El visitante mayoritario fue femenino, superando al visitante masculino en un 11 por 100.

Medio de comunicación usado para enterarse de la exposición.— Destaca la prensa como el medio informativo más utilizado para informarse sobre la exposición, correspondiéndose con el hecho de haber sido este medio el que más informó sobre la misma. Le sigue en influencia el medio directo, de persona a persona, ya sean éstas amigos, familiares, profesores o compañeros.

Es de destacar que no ha habido visitantes que se hayan enterado por casualidad, de modo que hubiera dado lugar a una visita improvisada.

Motivación para ver la exposición.— La mayor parte de los sujetos (40 por 100) visitó la exposición porque tenía interés en las exposiciones en general, lo cual hace suponer un cierto hábito cultural y una práctica de visitar exposiciones y museos. Le sigue muy de cerca el grupo de sujetos que tenía un interés específico en el tema (36 por 100), siendo éste de tipo profesional o científico, junto con el que decía tener una afición y dedicación muy fuerte a dicho tema.

El tema también interesó por su relación con el *currículum* escolar, de ahí la existencia de un grupo de sujetos (profesores y alumnos) que hizo la visita en función de la enseñanza de determinadas disciplinas.

Preparación previa.— La mayor parte de los visitantes (65 por 100) considera que está familiarizado con el tema de la exposición por haberlo estudiado, y casi la mitad de los visitantes ha leído algo sobre el tema antes de venir a la exposición.

Aspectos sociales de la visita.— Destaca la gran cantidad de sujetos (el 67 por 100) que la visitaron acompañados por amigos, familiares o compañeros. De ellos, la mitad han sido acompañados por una sola persona, el resto por más de una. En cuanto a las personas que se prefieren como acompañantes, destacan claramente los amigos, siguiéndoles a distancia la pareja o los compañeros.

Los visitantes en grupo representan el 14 por 100, siendo estos grupos tanto los escolares como los llamados especiales que comprenden las asociaciones o centros culturales, minusválidos, tercera edad, etc.

Veamos a continuación qué visión tiene el visitante del "uso" y utilidad que le ha reportado la exposición como tal, y los medios informativos concretos.

Itinerario.— Casi la totalidad de los visitantes (el 96 por 100) piensa que ha visto toda la exposición. Esta es una de las situaciones en que hay contradicción entre la experiencia personal, en este caso sobre la exhaustividad con que se ha visto la exposición, y los datos obtenidos por observación. La comparación de resultados se hará más adelante.

Tiempo empleado.— Lo mismo ocurre respecto al tiempo que dicen haber empleado en verla. La mayoría (53 por 100) dice haber estado entre media hora y una hora. Vuelve a ser de interés comparar estas respuestas con los datos obtenidos por observación directa en la prueba de espacio, de lo que resulta que casi el 40 por 100 de los visitantes estuvo menos de 15 minutos, y otro tanto entre 15-30 minutos.

A la mayor parte de los visitantes les pareció que el tiempo empleado en la exposición no fue suficiente en algún grado.

Tríptico.— El tríptico no fue usado por la mayoría (el 67 por 100). De los que lo usaron consultaron su plano el 19 por 100, y sólo el 34 por 100 leyó sus textos. Consecuentemente a la pregunta sobre su utilidad contestaron muy pocos sujetos. En general, las respuestas sobre este medio informativo demuestran que se utilizó muy poco y su utilidad no estaba muy clara.

Folleto.— La mayor parte de los sujetos desconocían que hubiera un folleto a la venta.

Textos: lectura y comprensión.— En cambio, el 55 por 100 de los visitantes dicen haber leído todos o la mayor parte de los textos de la exposición, y un 42 por 100 dice haber leído sólo algunos. Estos resultados contrastan de nuevo con los datos obtenidos por observación directa, como ya veremos, al igual que los referentes a la dificultad de comprensión de los textos, sobre lo que la mayoría dice no haber tenido ninguna dificultad. Nos referiremos a ambos aspectos más adelante.

En la pregunta siguiente sobre la utilidad de los textos, la mayor parte de los visitantes dice que son útiles por-

que proporcionan una información complementaria general.

Legibilidad de los textos.— La mayoría de los visitantes (58 por 100) acusó dificultades para leer los textos, bien por no ofrecer las características de legibilidad y situación idóneas, bien porque la aglomeración de visitantes impedían la lectura. En cambio les pareció adecuada la longitud de los mismos.

Cartel.— El cartel tuvo muy poca acogida, sólo lo compró un 2 por 100 de los visitantes.

Catálogo.— Mejor acogida, pero evidentemente escasa, tuvo el catálogo, que fue comprado sólo por el 15 por 100 de los visitantes. La mayoría de las personas que compraron el catálogo lo hicieron porque les interesaba para recordar y profundizar en el tema de la exposición.

Sugerencias sobre los medios informativos.— La preferencia mayoritaria fue que hubiera visitas guiadas.

Impacto de la exposición: el montaje.— El montaje de la exposición en su conjunto mereció una valoración positiva. Casi la totalidad de los visitantes apreciaron en ella aspectos muy generales referidos al montaje o al tratamiento del espacio, o a la organización expositiva. Los apoyos informativos sólo fueron valorados explícitamente por el 2 por 100 de los visitantes.

En cuanto a lo que menos gustó, casi un tercio de personas contesta que nada, un 28 por 100 que la saturación de gente y el tercio restante, aspectos informativos y de montaje propiamente dicho.

Comprensión del mensaje expositivo.— En las preguntas que se referían al entendimiento global de la exposición, la mayoría de los visitantes (73 por 100) dijeron que no habían tenido ninguna dificultad para entenderla.

Utilidad de la exposición.— La visita resultó provechosa para todos los visitantes por razones de aprendizaje y por razones de ocio. La mayoría (43 por 100) la consideró provechosa por razones de satisfacer su curiosidad, placer y ocio. Sigue a este grupo el de los visitantes que resaltan aspectos de aprendizaje (37 por 100).

En la pregunta sobre los conocimientos que creían haber adquirido en la exposición, de nuevo nos encontramos con una mayoría (47 por 100) que dice haber adquirido conocimientos globales, culturales o históricos.

Valoración global de la exposición.— La valoración final fue muy positiva: el 83 por 100 de los visitantes dijo que había despertado mucho (28 por 100) o bastante interés (55 por 100), frente al 11 y 2 por 100 que confiesan escaso o ningún interés.

Piezas que impresionaron más.— Las piezas que más impresionaron fueron las cerámicas y las joyas. Se admiró, sobre todo, su calidad técnica y su belleza.

Hábitos culturales.— Por último, consideraremos los hábitos culturales, las preferencias y las opiniones que merecen a los visitantes las actividades culturales que se ofrecen.

De la asistencia a las exposiciones se espera lo mismo que los sujetos creen haber obtenido en la visita a la exposición, aunque curiosamente se invierte el orden de preferencia. Es decir, las expectativas y motivaciones se refieren al campo del aprendizaje y del acceso intelectual

para la mayoría (47 por 100). El ocio o el interés inespecífico ocupa un lugar más secundario, representado sólo por el 31 por 100 de los visitantes. Posiblemente la sobrevaloración de las expectativas de aprendizaje se corresponde con el número de visitantes relacionados con la enseñanza.

Sugerencias a los productores de exposiciones.— La demanda para que haya más apoyo a la comprensión de la exposición (26 por 100) se puede interpretar como una insatisfacción en este aspecto, bien porque se echa en falta que haya guías (según respuestas a la pregunta 17), o porque se desee que haya más información, además de que la que haya no sea defectuosa (según respuestas a la pregunta 19).

La mejora de montaje señalada por el 25 por 100 de los sujetos, debe interpretarse como más comodidad de circulación y mejor colocación de piezas, vitrinas y textos (según respuestas a la pregunta 19). En definitiva, mejora de la estructuración espacial.

La mejora de la organización y el control de aglomeraciones (26 por 100) alude a los problemas que se plantearon por el acceso masivo de visitantes: las colas a la entrada y la dificultad posterior de circulación dentro de la sala.

Visitas al Museo Arqueológico Nacional y otros Museos.— Respecto a la frecuencia de visitas al Museo Arqueológico Nacional y otros museos y exposiciones resulta que la mayor parte de los sujetos no habían visitado antes este museo. El 18 por 100 de personas sí lo había hecho y entre éstas destaca que casi la mitad contestó que lo visitaba con regularidad. Sobre estas visitas, las salas y piezas que recuerdan coinciden bastante con las salas y piezas más visitadas. Se confirma que las piezas emblemáticas del museo son la Dama de Elche (25 por 100), seguida de las momias egipcias (13 por 100), mosaicos romanos (9 por 100), Dama de Baza (8 por 100) y tesoro de Guarrazar (8 por 100).

Aquí hay que apuntar un dato muy importante: el 34 por 100 de los visitantes aprovecharon para ver algunas salas del M.A.N. Efectivamente, el incremento de visitantes al museo mientras duró la exposición fue notable. En relación con los mismos meses del año anterior, en los que no hubo ninguna exposición temporal, el aumento de visitantes fue el siguiente: en enero, 12.153, y en febrero, 16.727 visitantes más que en los mismos meses del año anterior. El tipo de visitantes que más se incrementó fue el de visitante individual español.

Entre los museos visitados destaca en primer lugar el Museo del Prado, seguido del Museo de Ciencias Naturales y el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. Respecto a las exposiciones recordadas destaca sobre todo su dispersión en el tiempo y la variedad. El aspecto por el que más se recuerdan los museos y exposiciones es por el contenido de los mismos.

Días y horas preferidos para visitar exposiciones.— Respecto a los días preferidos para visitar museos o exposiciones sorprende el número de personas que dice cualquier día, y que las preferencias por los sucesivos días de la semana se reparten prácticamente por igual,

con una cierta inclinación a preferir los domingos y festivos. En cuanto a la hora, se prefiere la mañana a la tarde.

Opinión sobre la política de museos y exposiciones.— La última pregunta pedía la opinión sobre la política del Ministerio en cuanto a las exposiciones temporales y museos. Se repartieron por igual los que la consideran adecuada e inadecuada.

Respecto al resultado de los cuestionarios entregados a los 20 grupos que se mostraron interesados en contestar, lo más importante es destacar lo inadecuado del procedimiento, porque sólo contestó un grupo de 24 personas. Por lo demás, sus respuestas no difirieron sustancialmente de las individuales, excepto en aquellas inducidas por la propia cualidad de la visita en grupo (se enteran de la existencia de la exposición por el profesor, vienen porque forma parte de la actividad escolar, etc.).

UTILIZACION DEL ESPACIO EXPOSITIVO

Los resultados de esta prueba nos han permitido conocer aspectos del visitante relativos a cómo se ha relacionado con el espacio expositivo, es decir, cómo se ha movido, qué recorridos ha hecho y dónde se ha parado, junto con el tiempo que ha empleado en esta experiencia.

La importancia de este análisis reside en que la influencia que la exposición puede ejercer sobre el visitante está condicionada en primer lugar por los puntos de contacto que tenga con ella, la coherencia de estos puntos de interacción y la intensidad que el tiempo que dedique a esta interacción permita.

El estudio de recorridos y tiempos es necesario, porque el mensaje expositivo se desarrolla en el espacio a través del contenido de cada unidad expositiva. Las unidades expositivas, por tanto, estructuran la exposición respondiendo a la lógica del propio discurso y decidiendo la estructura espacial de la exposición, la cual debe hacer posible que se "lea" en el orden lógico previsto, mediante el desplazamiento por parte de los visitantes. El recorrido que realiza el visitante supone, por tanto, la secuencia en que éste accede al mensaje expositivo. El hecho de que esta secuencia sea la adecuada es muy importante para propiciar o dificultar la comprensión del mensaje por el visitante. Toda visita tiene un componente espacial secuencial y un componente temporal necesario para realizar el recorrido e interactuar con la exposición. Vemos primero el aspecto temporal.

Tiempo total y tiempo útil dedicado a la exposición.— Se recogió el tiempo total empleado por cada uno de los visitantes observados, con lo que se puede conocer las diferencias individuales (oscilan entre un máximo de 71 minutos y un mínimo de 7), el tiempo empleado por la mayoría (entre 50 y 21 minutos) y la media de tiempo empleada por la totalidad de los visitantes, que fue de 36 minutos. Posteriormente comentaremos las diferencias entre este tiempo total real y el tiempo total subjetivo expresado por los visitantes en las respuestas al cuestionario y que se ha mencionado más arriba.

El tiempo total que se ha estado en la exposición comprende el tiempo útil empleado en la interacción con ella

y el tiempo perdido en desplazamientos y otro tipo de entretenimientos. Para conocer el tiempo útil se observó el tiempo de atención dedicado a cada unidad expositiva. La suma de estos tiempos parciales da la totalidad del tiempo útil dedicado a la exposición. Este tiempo es un indicador directo del interés despertado por la misma, pero también marca unos límites a los procesos comprensivos que el visitante puede desarrollar delante y sobre cada una de las unidades expositivas. Si el tiempo dedicado es mínimo, difícilmente se puede desarrollar un proceso comprensivo.

La constatación del tiempo real dedicado por cada visitante observado a cada unidad expositiva da en primer lugar que hay unidades que no se ven (el 12 por 100 de ellas), otras que se miran, pero sin que los visitantes se paren ante ellas (10 por 100 de ellas), y las restantes unidades son miradas durante un tiempo que oscila entre 120 y 9 segundos, con los correspondientes intervalos. De donde resulta que el tiempo medio dedicado a cada unidad o conjunto expositivo es de 42 segundos. Este tiempo es escaso, teniendo en cuenta la gran cantidad de información que se daba en cada unidad. Sin embargo, esta media puede precisarse más si no se tienen en cuenta las personas que no han mirado o que han mirado sin pararse (el 22 por 100 que hemos mencionado), porque no se han enfrentado con la comprensión de dichas unidades expositivas. Según esta media corregida el tiempo empleado en cada unidad fue de 47 segundos, que sigue siendo escaso.

Se puede obtener también la media de tiempo dedicada por cada sujeto a todas las unidades expositivas, es decir, la media de tiempo útil dedicado a la exposición, que fue de 21 minutos. Como la media del tiempo real empleado en la visita fue de 36 minutos, como hemos dicho anteriormente, resulta que hubo una media de 15 minutos de tiempo muerto.

Ritmo de la visita.— Otro aspecto importante es el análisis del ritmo de la visita y las diferencias individuales. Entre los visitantes existen notables diferencias en cuanto al tiempo medio dedicado a cada unidad expositiva (máximo casi un minuto, mínimo dos segundos escasos), pero no se ha detectado el efecto de cansancio manifestado en una falta de atención a las últimas unidades expositivas. Cada visitante mantiene su ritmo, cada sujeto tiende a dedicarle sistemáticamente un tiempo similar a cada unidad y mantiene esta constante a lo largo del recorrido.

Efecto de la duración de la exposición.— El análisis de las diferencias entre los visitantes a lo largo del desarrollo de la exposición dio que los sujetos que la visitan los primeros días dedican más tiempo que los de los últimos días.

Impacto de la exposición.— Considerando el impacto en términos de tiempo, resulta que la unidad expositiva que más interés despertó fue el conjunto de la "Introducción", que se desarrollaba en la antesala, con una media de 120 segundos, seguida de la unidad dedicada a la "Escritura" (unid. 11), con una media de 113 segundos. Las unidades que recibieron menos tiempo de atención fueron la unidad 4, "Mango de espejo de marfil", con una media de 9 segundos, seguida del panel con el texto de la Ilíada (unid. H) y el gráfico cronológico (unid. 7), con una media de 11 segundos.

A continuación veremos los resultados referentes a los recorridos.

El sentido del recorrido de los visitantes.— Como ya hemos dicho no había ningún indicador explícito del sentido en que debía hacerse la visita, y, en cambio, sí había un sentido inducido de izquierda a derecha y reforzado por los vigilantes de la exposición que orientaban de manera muy directa a los visitantes, impidiendo el recorrido en el sentido contrario. Sin embargo, y a pesar de todo, hubo un sorprendente número de sujetos (19 por 100) que realizaron el recorrido de derecha a izquierda.

Tipos de recorridos.— Los recorridos se han agrupado por la semejanza de los desplazamientos de los sujetos en la exposición. Se han podido establecer seis tipos divididos, a su vez, en dos categorías; una con los recorridos que han tenido acceso a todas las unidades expositivas (tipo A), y otra con los que no han accedido a todas estas unidades, realizando un recorrido defectivo (tipo B).

El itinerario que más se parece al previsto es el denominado A1, que hace un recorrido lineal de todas las unidades (lo cual no quiere decir que se les dedique atención), aunque dos de ellas, la 1 y la 5, no se vieron en el orden correcto. El sentido del recorrido fue de izquierda a derecha. El recorrido de tipo A2 es también lineal y de izquierda a derecha y, como el anterior y todos los de categoría A, accede a todas las unidades, pero la parte central es vista de diferente manera, por la parte de atrás, que era parcialmente opaca. El A3 y A4 se caracterizan sobre todo por ser un recorrido en zig-zag y el A3 además por ir de derecha a izquierda. El recorrido A5 se caracteriza por reunir recorridos que siendo de tipo A, es decir de acceso a todas las unidades, son en su conjunto bastante caóticos, en zig-zag, vuelta atrás y cambio de recorrido. Por último, el B6 se caracteriza precisamente por ser incompleto, de tipo defectivo.

El tipo A1, el más próximo al recorrido previsto, como hemos dicho, fue realizado sólo por un 26 por 100 de los visitantes. Frente a éstos, el 58 por 100 hace los recorridos A2, A3 o A4, caracterizados por haber tenido algún tipo de problema con el módulo central, que se tradujo en un recorrido en zig-zag, con el agravante de que uno de ellos se hizo además en sentido contrario. Estos resultados hacen pensar que el módulo central, y la falta de indicadores del sentido en que debía realizarse el recorrido completo de la visita, representó un problema de orientación espacial para los visitantes. En cambio, se puede decir que la gran mayoría hizo un recorrido completo (sólo un 8 por 100 lo hizo defectivo), posiblemente debido a que la exposición se desarrollaba en una sala, puesto que este tipo de recorrido incompleto suele ser más numeroso.

En la figura 5 se puede verificar el desarrollo de estos recorridos.

COMPARACIÓN DE EXPOSICIONES: "LOS BRONCES ROMANOS EN ESPAÑA" Y "EL MUNDO MICÉNICO"

La comparación de los resultados de estas dos exposiciones nos permite intentar valorar las semejanzas y las

diferencias que se han dado entre los públicos de ambas y entre éstos y los de otras exposiciones españolas o extranjeras. Tanto las semejanzas como las diferencias nos parecen significativas. Las semejanzas apoyan el proceso de configuración de los diversos tipos de visitantes que acuden a los museos y exposiciones. De aquí se derivará un mejor conocimiento de los mismos. Las diferencias nos permitirán ir definiendo las diversas maneras de interrelacionarse con la exposición por parte de los diversos tipos de público y en función de las diferentes variables que intervienen en las exposiciones¹.

Es evidente que el significado y trascendencia de los resultados obtenidos del análisis del público son tanto más importantes cuanto mayor sea la base de datos que se pueda comparar y analizar de tal modo que, en última instancia, se pueda llegar a elaborar fórmulas o teorías de validez general y que garanticen en cierto modo la eficacia de las exposiciones.

Puesto que de momento no disponemos de los suficientes datos que nos permitan generalizaciones amplias, sólo pretendemos iniciar el análisis e interpretación de los datos que tenemos, con el fin de ofrecer resultados relativos y, en algunos casos, explicaciones hipotéticas que se puedan tener en consideración en otros estudios.

Las semejanzas que se han dado entre las dos exposiciones que consideramos nos permite decir:

El visitante individual de estas exposiciones es joven y tiene un alto nivel de instrucción, de modo que esta participación no refleja la sectorización social por niveles de instrucción, más bien al contrario, el sector social minoritario es el que está más representado. Reside en Madrid y se informa sobre las exposiciones a través de la prensa. Va a ver exposiciones porque aumenta sus conocimientos de cultura general y porque le divierte y le place. Considera que tiene ciertos conocimientos previos sobre el tema de ambas exposiciones.

Respecto a su comportamiento dice que recorre toda la exposición y que está en ella más de tres cuartos de hora. También dice que lee todos o casi todos los textos informativos de la exposición y que no tiene ninguna dificultad para entender el contenido de los mismos, considerándolos útiles porque dan información general.

Como los datos obtenidos por observación directa desmienten esta impresión subjetiva, es muy posible que en estas respuestas esté jugando la imagen que de sí mismo tiene el sujeto y la imagen que quiere dar de persona culta y bien formada intelectualmente, como corresponde a un "consumidor" habitual de productos culturales, tal y como puede inducirse de su conocimiento de otros museos y exposiciones. Reconocer que se tiene dificultad con los textos equivale a no ser el destinatario idóneo de los mismos y, por tanto, estar por debajo del nivel necesario. Similar interpretación se dio a esta misma cuestión en la

¹ La descripción completa de la investigación sobre la exposición "Los bronceos romanos en España" puede encontrarse en Asensio, Pol y García Blanco, 1990; un resumen puede verse en Asensio, García Blanco y Pol en prensa, y aspectos parciales en García Blanco, Asensio y Pol, 1993, y Pol, Asensio y García Blanco, 1991.

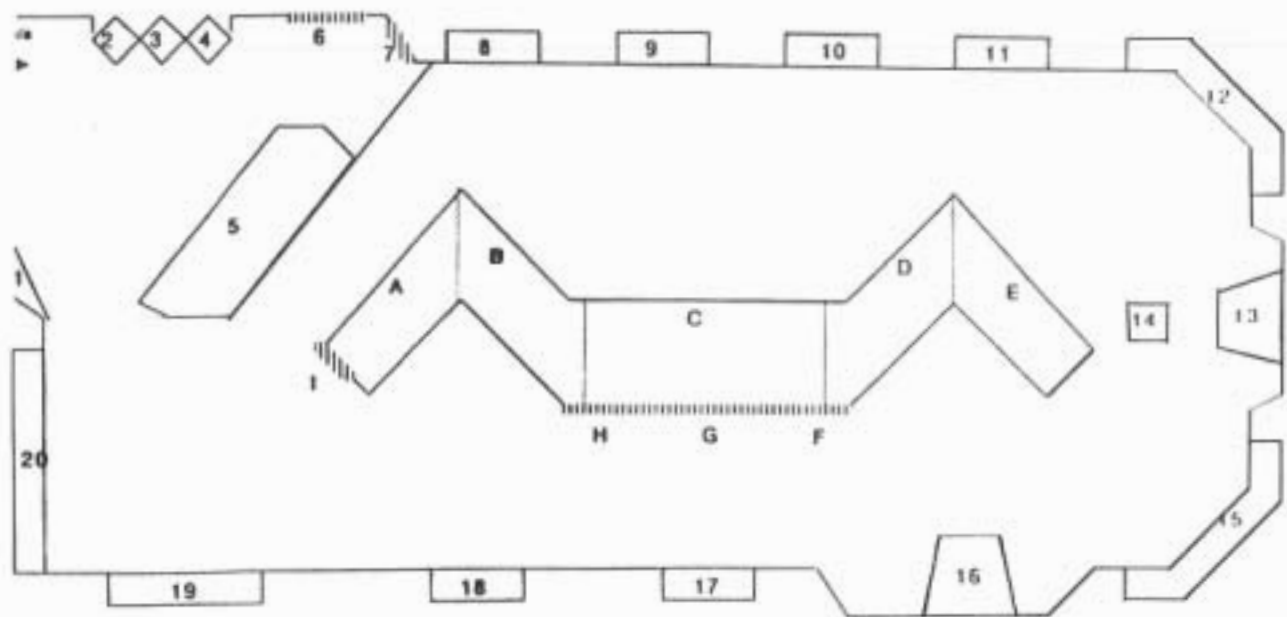


Fig. 4. Plano de la exposición y numeración dada a las unidades expositivas para este estudio. Plantilla de anotación.

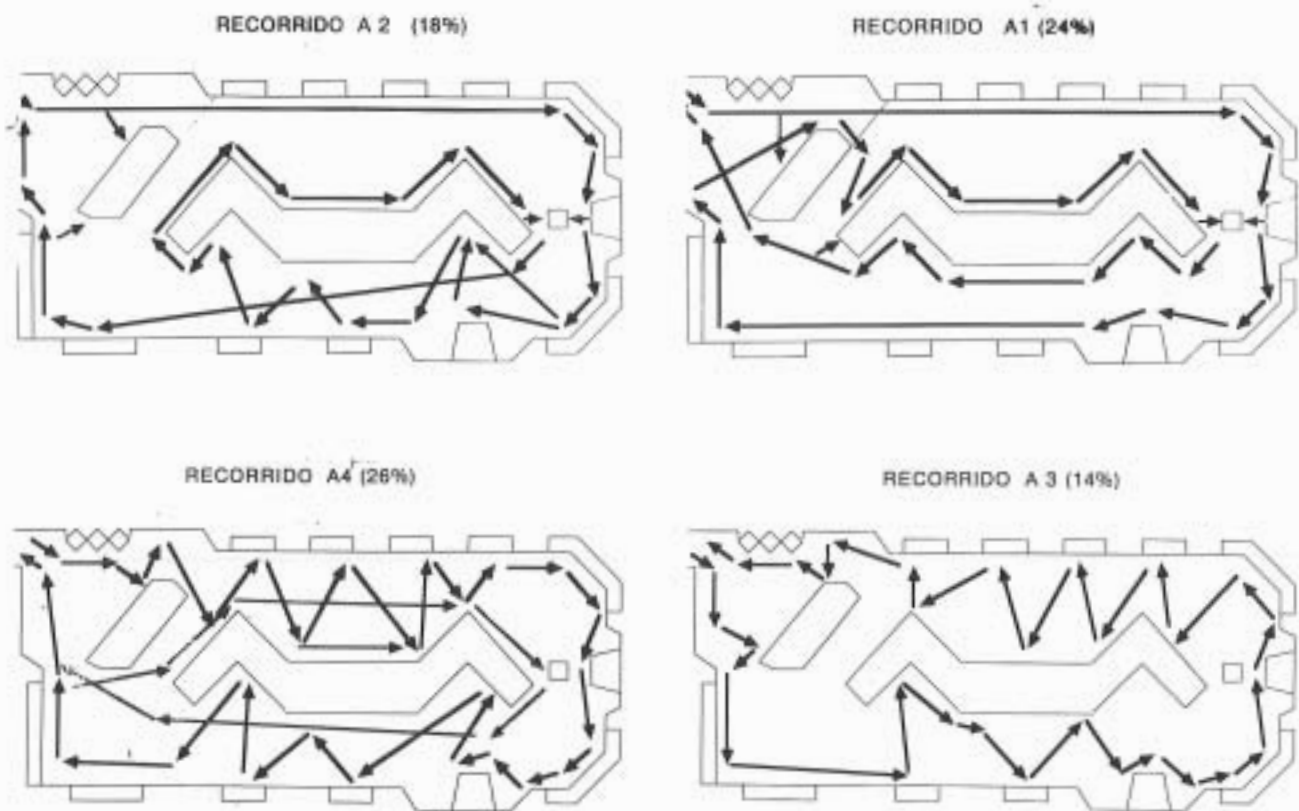


Fig. 5. Tipos de recorridos efectuados por los visitantes.

encuesta realizada en el Museo Nacional de Etnología (Verde, 1983, p. 52).

En cambio, no usa durante la visita los medios informativos portátiles, tipo folleto, guía breve o tríptico. Tampoco compra el catálogo o el cartel.

Respecto al impacto de las exposiciones, valora muy positivamente el montaje y las exposiciones en su conjunto. Los aspectos más apreciados de las piezas fueron la calidad técnica y la contemporaneidad, aparte de la valoración mayoritaria y más emocional del interés o gusto personal. No obstante, desearía más apoyo informativo en las exposiciones.

En cuanto a la utilización del espacio los resultados son relativamente similares. En ambos casos los visitantes realizaron recorridos exhaustivos en un porcentaje en torno al 45 por 100 y recorridos parciales en torno al 55 por 100, en áreas expositivas comparables. En ambas también el tiempo estimado es desmedido respecto al tiempo real, y el tiempo útil es menor que el tiempo real, donde siempre hay tiempos muertos, mucho mayores en la de "Los bronceos", debido a que era una exposición mucho más grande, con numerosas salas donde los visitantes deambulaban con escasas paradas. En ninguno de los dos casos se constató efectos de fatiga y en las dos se confirmó que los sujetos que dedican más tiempo a la exposición hacen la visita los primeros días.

Consideramos a continuación las diferencias que se han dado entre los visitantes mayoritarios de ambas exposiciones, en lo que han podido incidir variadas y múltiples causas, tales como las diferencias del lugar y fecha de celebración de las exposiciones, la difusión que se hizo de las mismas y las diferencias de imagen, dimensiones, contenido, etc., de ambas.

En la exposición "Los bronceos romanos" se dio mucha mayor presencia de personas de edad, quizá debido posiblemente al lugar en el que esta se celebró y la fecha (mayo y junio), favorables ambos factores a la presencia de personas mayores jubiladas. Pero esta fecha perjudicó la asistencia de los grupos escolares por ser período de exámenes y, posteriormente, de vacaciones.

En cambio la fecha de la exposición "El mundo micénico" favoreció la presencia de visitantes relacionados con la enseñanza. Es importante recalcar que en ambas exposiciones se daba la coincidencia de que el tema estaba relacionado con el *currículum* escolar, presentando igual interés potencial para la educación formal.

La diferencia de participación por sexos, dándose más visitantes masculinos en una y femeninos en otra, no tiene fácil explicación, pues puede deberse a muchas causas el que en la exposición de "El mundo micénico" hubiera una mayor presencia de grupos de mujeres.

En la exposición "El mundo micénico" se dio una mayor participación de turistas españoles que en la de "Los bronceos romanos", posiblemente porque la difusión de aquella se hizo de una manera continuada a nivel de todo el Estado español y, como ya dijimos, por medio de publicaciones periódicas, semanales y de diversas especialidades.

La motivación para visitar cada una de estas exposiciones difirió en el orden de preferencia. El visitante de la exposición "Los bronceos romanos" fue porque estaba in-

teresado por el tema, dato que confirma el que conociera también el Museo Arqueológico Nacional, en cambio el de la exposición "El mundo micénico" fue por ejercer una práctica de visitar exposiciones que, por otra parte, no había incluido la visita a dicho Museo.

Merece la pena mencionar que en la primera se dio también la presencia de un visitante que improvisó la visita porque se había enterado por casualidad. La causa de esta improvisación puede ser, de nuevo, el hecho de que la exposición estuviera en El Retiro. Este es un factor con el que se debe contar con vistas a "introducir" adecuadamente en la exposición al visitante que improvisa.

De la consideración de las condiciones sociales en que se realizaron las visitas resulta que la exposición "El mundo micénico" cumplió mejor su función social de lugar de convivencia que la de "Los bronceos romanos".

Estos datos son de interés porque el hacer la visita sólo o acompañado influye directamente en el modo de hacerla, en el tiempo empleado, en la atención que se le presta, etc. Incluso hay diferencias entre las visitas realizadas en grupo, según sean los componentes del mismo. Es decir, si el grupo es familiar con niños, si está constituido por una pareja de adultos o si es un grupo grande de adultos (McNamus, 1991).

Por otro lado, parece que hay unos museos o exposiciones más favorables que otros a ser visitados en grupo, de manera que se puede decir que hay museos más "socializadores" que otros. Los museos y exposiciones tenidos por "serios", y que generan más que otros expectativas de aprendizaje, tienen más representación de visitantes solos (Rieu, 1988; Lehalle y Mironer, 1993).

De nuevo estos resultados nos inducen a pensar que la gente que visitó "Los bronceos" fue más atraída por el interés del mensaje o contenido de la exposición que por el interés de disfrutar la exposición como lugar de comunicación, de interacción social y por eso prefirió realizar la visita solo.

Los visitantes de la exposición "El mundo micénico" detectaron problemas de legibilidad en los textos, reflejando una situación objetivamente dificultosa al no haberse tenido en cuenta suficientemente las condiciones que favorecen la lectura de los textos, tanto en lo que se refiere a las características de la tipografía (tamaño y tipos) como a los colores, situación y distancia de los paneles, señalización de textos, etc. (Bringer y Martini, 1988; Screven, 1992; Desjardins y Jacobi, 1992, etc.).

También estos mismos visitantes manifestaron problemas en cuanto a la saturación de la sala y organización, aludiendo evidentemente a la necesidad de hacer cola para poder entrar y a la consiguiente abundancia de visitantes. Estas condiciones no se dieron en la exposición "Los bronceos romanos" y, por lo tanto, no se obtuvieron respuestas directas sobre esta cuestión. Con respecto a la utilidad de visitar cada una de estas exposiciones, los visitantes de la exposición "Los bronceos romanos" apreciaron primero los aspectos de conocimientos concretos y generales obtenidos, mientras que los de "El mundo micénico" valoraron más los aspectos de placer, disfrute, contemplación, etc., que les había procurado, seguido de los aspectos de conocimiento.

En cuanto al comportamiento del visitante en ambas

exposiciones, la diferencia más significativa es el mayor tiempo medio de parada ante las unidades expositivas por parte del visitante de "El mundo micénico".

Por último, aunque los visitantes evaluaron positivamente ambas exposiciones, hay que tener en cuenta que este tipo de valoraciones son casi siempre positivas. En general, los sujetos entrevistados suelen plantear una tendencia de opinión favorable hacia cualquier asunto. Por ello, este sesgo condescendiente puede eliminarse o relativizarse comparando resultados, sobre esta misma pregunta, entre varias exhibiciones temporales. Para ello se puede obtener el *índice de interés de la exposición*, ponderando los porcentajes de respuesta de las contestaciones de los sujetos en una escala de 0 a 3, consiguiéndose un índice cuantitativo donde 0 sería "ningún interés", 1 reflejaría "escaso", 2 "bastante" y 3 "mucho interés" por la exposición.

De este análisis resulta que el índice de interés de la exposición "El mundo micénico" dio un buen resultado, pero menor del obtenido por la de "Los bronceos romanos".

Índice de interés: "El mundo micénico", 2,12
"Los bronceos romanos", 2,40¹.

Resumiendo, parece que la exposición "El mundo micénico" resultó bien calificada, pero no tanto al compararla con eventos similares.

También se pidió a los visitantes en ambas exposiciones que dijeran qué opinión les merecía la política ministerial respecto a exposiciones temporales y museos. Con estos datos se pueden obtener las diferencias de opinión en el intervalo de tiempo entre 1990 y 1992.

	MUSEOS		EXPOSICIONES	
	1990 (Junio)	1992 (Febrero)	1990 (Junio)	1992 (Febrero)
ADECUADA	28%	41%	45%	40%
INADECUADA	49%	40%	34%	39%
NS/NC	23%	19%	20%	20%

Evolución de la opinión pública sobre la política de museos y exposiciones

De aquí resulta que la opinión evolucionó en año y medio, *empeorando respecto a la política sobre las exposiciones temporales*, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas ($P = 0,34$), y *mejorando de modo muy acusado en cuanto a la política de museos*, con diferencias muy significativas ($P = 0,0001$ en un análisis de tabla de contingencia).

CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA EVALUACIÓN

Como ya se ha dicho puntualmente y ahora desarrollaremos, se han detectado discrepancias significativas en

las respuestas obtenidas de los visitantes a través de los cuestionarios y de la observación directa respecto a algunos de los aspectos evaluados. En concreto existen diferencias entre la apreciación personal del espacio recorrido, el tiempo dedicado y la atención prestada, frente a los datos obtenidos por observación sobre estas mismas cuestiones.

De aquí resulta una primera conclusión que interesa destacar. Debe haber una adecuación entre técnicas empleadas y objetivos a evaluar. Hay unas técnicas mejores que otras para estudiar determinados problemas. En general, el cuestionario se mostró adecuado para estudiar actitudes y, en cambio, no es recomendable para evaluar aspectos de comportamiento en la exposición, mientras que la observación es imprescindible para la evaluación de recorridos y tiempos dedicados y no lo es para estudiar aspectos actitudinales.

Respecto a la evaluación de recorridos, la exposición "El mundo micénico" presentó serios problemas porque se produjeron, con relativa frecuencia, efectos de aglomeración que dificultaron la circulación. Hubo una gran cantidad de visitantes que no realizaron el recorrido lógico más o menos previsto y, en algunos casos, se hizo en sentido contrario, a pesar del dispositivo humano puesto para evitarlo. Los visitantes realizaron unos recorridos bastante caóticos e imprevistos, posiblemente como consecuencia de la situación central de la gran vitrina, que provocó itinerarios en zig-zag al crear un espacio "en pasillo" (Veron y Levasseur, 1989). Este efecto dificultó que se siguiera el recorrido "anular" previsto y quizá el más natural, que permitía el acceso secuencial y sistemático al mensaje expositivo. Quizá este conjunto de problemas motivó el error de apreciación respecto a la "cantidad" de exposición vista, puesto que el 8 por 100 hizo un recorrido defectivo y, en cambio, sólo un 4 por 100 tuvo conciencia de ello.

En cuanto a la discrepancia tan fuerte entre el tiempo real (36 minutos de media) y el tiempo estimado (50 minutos de media) resulta difícil de interpretar. Este error de apreciación puede deberse a la estimación del tiempo subjetivo, lo que se llama "tiempo psicológico" por oposición a lo que se denomina "tiempo físico", en función de la actividad más o menos gratificante que se desarrolle en ese tiempo. Pero también se puede interpretar en el sentido de que los sujetos falsean las respuestas por un efecto de deseabilidad social, debido a su interés por demostrar una mayor dedicación a la exposición como comportamiento prototípico de interés por las actividades de tipo cultural, lo cual coincide con el estereotipo deseado del ciudadano culto. Probablemente sea preciso un análisis más profundo de estos resultados para llegar a una conclusión sobre este punto.

Por otra parte, estas medidas de tiempo no permiten la comparación con otras exposiciones porque cada una tiene sus propias dimensiones, montaje y estrategias comunicativas, variando notablemente el tiempo que puede requerir la visita. Por tanto, su valoración hay que hacerla en relación con el tiempo que se estime necesario en

¹ La diferencia es significativa (p de 0,0001 en un análisis de tabla de contingencia).

cada exposición concreta. En ésta el cálculo no resulta fácil, porque, aunque la parte principal de la exposición se desarrollaba en una única sala y el número de piezas no era grande, había gran cantidad de textos que en muchos casos eran complejos. En resumen, se puede afirmar que el tiempo que requería la lectura de todos ellos superaba con creces los tiempos empleados por los visitantes.

Un dato muy importante es que se confirma, que el tiempo medio que los visitantes se paran ante las unidades expositivas y que dedican a su contemplación y comprensión es muy limitado (entre 40 y 20 segundos según Guthrie, 1984) e independientemente de la cantidad de objetos y de información complementaria que presenten dichas unidades. Por ello resulta evidente que es necesario tener en cuenta estos tiempos en el momento de proyectar y montar los contenidos de cada unidad expositiva y plantearse su eficacia comunicativa.

En líneas generales se puede decir que los medios informativos, portátiles y fijos, no recibieron una acogida conveniente en la exposición "El mundo micénico", como tampoco lo recibieron en la de "Los bronce romanos". Esto es especialmente importante si se tiene en cuenta que la información complementaria supone el apoyo comunicativo necesario para garantizar la accesi-

bilidad intelectual de los visitantes al significado de las piezas que se exponen. La justificación de los medios informativos es precisamente esta función mediadora entre el visitante y el mensaje expositivo. Si los medios informativos no cumplen esta función conviene preguntarse sobre su idoneidad.

El problema del escaso uso de los medios escritos por parte del visitante se ha puesto en evidencia en numerosas evaluaciones realizadas en nuestro país y en otros países (Zeterberg, 1970; Asensio, García Blanco y Pol, 1993; Gottesdiener, 1992; Desjardins y Jacobi, 1992; Samson, 1992; Screven, 1985, 1992, 1992b; etc.). Las soluciones que se plantean se centran en el proceso de elaboración de estos medios, debiendo formar parte del mismo la evaluación formativa que irá comprobando la adecuación de las características de legibilidad (tamaño de los caracteres, distancia y situación de los textos, contraste de color, longitud de las líneas y extensión de los párrafos, etc.), de las condiciones que favorecen su comprensión y de los recursos que motivan a su lectura y uso (formulación en forma de pregunta, señalización o marcaje de textos, etc.).

En resumen, se trata de diseñar medios más eficaces que enlacen adecuadamente con la demanda que precisan los conocimientos previos de los visitantes y que, al mismo tiempo, ofrezcan estímulos para su uso.